

Campaña Mundial por la Educación

Documento informativo sobre las áreas clave principales establecidas por el Plan Estratégico 2023-2027

Jóvenes, Estudiantes y sus organizaciones

1. Antecedentes

Los jóvenes de entre 15 y 24 años suman 1 200 millones y constituyen, por tanto, el 17% de la población mundial. Teniendo en cuenta que muchos jóvenes siguen estudiando o acaban de terminar sus estudios, su participación a nivel local, nacional, regional y mundial y su apropiación de la educación, como partes interesadas legítimas, son vitales para construir procesos de toma de decisiones sostenibles, democráticos y apropiados por las personas en todos los ámbitos.

Desde la modificación de nuestra constitución en 2015, las organizaciones dirigidas por jóvenes y estudiantes se han convertido en miembros de pleno derecho de la CME, reservando a sus representantes dos puestos en la Junta en representación de su propia circunscripción.

También se ha animado a las organizaciones miembros de la CME a incluir la participación significativa de los adolescentes y los jóvenes de forma progresiva y estructural en sus procesos organizativos de toma de decisiones, incluida la representación en los órganos de gobierno. Se anima igualmente a las organizaciones miembros a facilitar que los niños y los jóvenes participen de forma significativa en la planificación, la ejecución y el seguimiento de su trabajo de acuerdo con sus intereses, necesidades y edad.

Las últimas normas y reglamentos políticos y constitucionales sobre la participación de los jóvenes se basan en los principios establecidos por la Convención sobre los Derechos del Niño y otros marcos normativos, que afirman que los niños y los jóvenes tienen derecho a expresar libremente sus opiniones y que existe la obligación de escuchar las opiniones de los niños y facilitar su participación en todos los asuntos que les afecten dentro de todos los entornos sociales e institucionales. Según este principio básico, la CME debe trabajar cada vez más con los niños y los jóvenes y no sólo para ellos, reconociendo que los niños y los jóvenes son titulares activos de derechos, así como los principales actores en los procesos educativos.

Basándose en su Declaración Política (principio 3.1) y en su Constitución (artículos 6 y 9), la CME tiene el mandato de crear las oportunidades para que los estudiantes y las organizaciones dirigidas por jóvenes soliciten su afiliación y, en consecuencia, para que los representantes de los jóvenes participen activamente en los procesos de toma de decisiones y en las estructuras de gobierno. Esto no sólo tiene un valor intrínseco y legitimidad, sino que también beneficiará a la CME al aprender de la perspectiva única que pueden aportar a nuestro trabajo.

Integrar a los jóvenes en los procesos de toma de decisiones del movimiento educativo generará nuevas agendas y cuestiones que el movimiento deberá asumir. El proceso fomentará el sentimiento de los jóvenes de tener una voz legítima, así como para mejorar su responsabilidad, rendición de cuentas y conciencia. Este compromiso fomenta el desarrollo de la ciudadanía local, nacional y mundial, y brinda a los jóvenes la oportunidad de comprender mejor las cuestiones críticas para avanzar en el acceso equitativo a la educación.

A través de esta importante participación, los jóvenes experimentan mayores niveles de apropiación sobre las decisiones tomadas y los proyectos implementados. La calidad de las decisiones en materia de política educativa siempre se beneficiará de las perspectivas novedosas y únicas que los jóvenes pueden aportar basándose en sus propias experiencias y análisis.

2. El Plan Estratégico de la CME (2023-2027)

Dada la urgente necesidad de transformar la educación para satisfacer las necesidades de las generaciones actuales y futuras, el movimiento mundial por la educación necesita un renacimiento para volver a implicar a los ciudadanos y aprovechar las nuevas dinámicas y oportunidades mundiales en estrecha colaboración con los movimientos juveniles de base y los representantes estudiantiles elegidos democráticamente por el movimiento estudiantil.

Hemos avanzado en el fortalecimiento y la incorporación de las voces de los jóvenes en nuestras estructuras mundiales de incidencia y en la facilitación de diálogos políticos dirigidos por jóvenes. Los jóvenes y los estudiantes participaron de forma especialmente activa en los esfuerzos de recuperación de la CME de la Covid-19. La CME apoyó quince proyectos nacionales dirigidos por jóvenes para estrategias de respuesta a la recuperación de la COVID-19 dirigidas por jóvenes y estudiantes, que incluían investigación participativa, fortalecimiento de capacidades, influencia en las políticas, cabildeo y activismo juvenil. Los resultados de los proyectos han servido de base para el Informe Mundial de la CME sobre el "Estado de la organización de jóvenes y estudiantes en tiempos de crisis mundial".

Tras estas iniciativas, el Caucus Mundial de Jóvenes y Estudiantes celebrado en Tanzania en marzo de 2022 representó un punto de inflexión para el movimiento juvenil de la CME, consolidando las estructuras representativas de jóvenes y estudiantes y allanando el camino para una mayor participación en la CME. Cómo financiar de forma sostenible este compromiso y hacer que las voces de los jóvenes y los estudiantes se escuchen de forma aún más eficaz a todos los niveles, aprovechando los movimientos y el activismo juveniles existentes, debe estar en nuestro radar para este nuevo ciclo estratégico.

El Plan Estratégico de la CME (2023-2027) integra eficazmente a los jóvenes y los estudiantes en la elaboración de políticas y la acción de incidencia a todos los niveles.

3. Retos críticos

Los jóvenes y los estudiantes son los expertos de sus propios contextos, retos y soluciones a estos retos a los que se enfrentan ellos y su futuro. Con este espíritu, la CME ha documentado de forma

co-creativa la estrategia de participación de Jóvenes y Estudiantes, centrando la experiencia y los conocimientos de jóvenes y estudiantes. Durante el Caucus Mundial de Estudiantes y Jóvenes 2022, activistas y representantes se reunieron para documentar las realidades contextuales nacionales, regionales y mundiales. En los debates de grupo se utilizó el análisis PESTLE (Político, Medioambiental, Social, Tecnológico, Jurídico y Económico) como herramienta para reflexionar, documentar y analizar los contextos. El análisis reveló temas clave que se desglosan y describen en esta estrategia.

A medida que la CME crece y refuerza su compromiso con los jóvenes y los estudiantes, es vital crear espacios y plataformas para que los jóvenes y los estudiantes también construyan puentes de solidaridad y capacidad entre los miembros, especialmente en una era "postpandemia". Tras haber escuchado el clamoroso llamamiento de los activistas juveniles y estudiantiles de todo el movimiento para centrarse en la descolonización, el feminismo y la solidaridad intergeneracional, la CME está dispuesta a aceptar el reto.

La investigación dirigida por la CME y la acción liderada por jóvenes y estudiantes han demostrado que los organizadores juveniles y estudiantiles son innovadores y creativos, que no temen romper moldes y desafiar el *statu quo*, independientemente de la limitación de recursos, los nuevos retos y las respuestas punitivas de los actores estatales y no estatales. Cuando se les da el espacio para influir en la política, los jóvenes exigen responsabilidades y mejoras en las políticas y programas que les fallan. La rendición de cuentas y la mejora de la corrupción, la vigilancia policial y la censura hacia una reconfiguración significativa de las relaciones de poder en los espacios activistas.

El garantizar una participación importante de los jóvenes en todos los niveles del movimiento es una tarea ambiciosa y el proceso debe considerarse el objetivo principal. Los jóvenes y los estudiantes no deben ser incluidos como participantes neutrales, sino que deben ser una fuerza motriz que se implique en el trabajo general y en las estructuras como socios iguales del movimiento para aprender realmente de sus perspectivas.

Teniendo en cuenta el análisis contextual y las realidades vividas por las redes de jóvenes y estudiantes en todo el mundo, la situación es claramente urgente, y corresponde a los jóvenes y estudiantes empezar a establecer una agenda y soluciones para los retos a los que se enfrentan cada día.

4. El camino a seguir

Los jóvenes y estudiantes de todo el movimiento de la CME, en asociación intergeneracional con las coaliciones y la Secretaría de la CME, están ahora preparados para asumir el reto de fomentar este impulso garantizando que las voces, perspectivas, liderazgo y participación de los jóvenes y estudiantes impulsen de forma estructural y sistémica el trabajo de nuestro movimiento. Los jóvenes y los estudiantes han identificado esta agenda a través de la cual se implementará la estrategia de acuerdo con los siguientes objetivos:

- Mantener las estructuras de apoyo a jóvenes y estudiantes: Desarrollar estructuras democráticas representativas y de apoyo para garantizar la representación desde la base hasta la junta directiva.
- Fomentar la colaboración y el compromiso entre jóvenes y estudiantes: Garantizar un compromiso bien coordinado y conectado a todos los niveles del movimiento CME y más allá.
- Crear un espacio para las acciones estratégicas dirigidas por jóvenes y estudiantes (incidencia, campañas e investigación): Garantizar un espacio para acciones estratégicas compartidas y colaborativas dirigidas por jóvenes y estudiantes que establezcan la agenda para la construcción de un movimiento más amplio.
- Obtener financiación sostenible: Garantizar una financiación sostenible para el colectivo de jóvenes y estudiantes de la CME y asegurar la participación activa en la toma de decisiones sobre cómo se movilizan y utilizan los fondos para llevar a cabo las actividades dirigidas por jóvenes y estudiantes de la CME.

En el marco de los mecanismos y enfoques anteriores, las prioridades operativas clave para el compromiso de los jóvenes y los estudiantes en el marco de la Estrategia 2023-2027 de la CME incluirán:

1. La coordinación y afiliación de los grupos de jóvenes: El mapeo, las estructuras juveniles, la consulta de las coaliciones sobre el compromiso de los jóvenes y los estudiantes.
2. Incidencia y compromiso político de jóvenes y estudiantes: Identificación y coordinación de oportunidades y procesos de participación de los jóvenes en los espacios políticos.
3. Visibilidad, representación y compromiso político de los jóvenes: Participación en espacios de incidencia y procesos políticos, campañas dirigidas por jóvenes, acciones de incidencia dirigidas por jóvenes.
4. Desarrollo de capacidades: Identificar las necesidades de capacidad y responder a las necesidades de capacidad relacionadas con el compromiso de los jóvenes y los estudiantes.

El reto clave ahora es cómo transformar estos compromisos en cambios conscientes en nuestra forma de trabajar y de comprometernos con los jóvenes. Ahora, más que nunca, es vital transformar la intención en acción. La CME se compromete a movilizar y encabezar este cambio a escala mundial mediante la incidencia y la difusión del programa de acción, impulsado por las voces de los jóvenes y los estudiantes de todo el mundo.